

01443

1964/10/19

DESCLASIFICAL

25-3-2002

Al : Jefe del Dpto. Seguridad del Estado.

Del : Director General de Q.
Temás.

Así : Organizaciones contrarrevolucionarias. Breve historia de las mismas.

Al triunfo de la Revolución comenzó en nuestro país un proceso de lucha entre el pueblo y sus enemigos, el cual fue agudizándose a medida que nos hacía más violenta la lucha de clases. Proceso que presenta etapas bastante bien definidas desde su inicio hasta el momento actual.

La victoria de la Revolución y el apoyo popular a la misma, fue tan decisivo y aplastante que no permitió organizarse al enemigo en los primeros momentos. No obstante esto, meses después se detecta la existencia de una organización contrarrevolucionaria denominada "La Rosa Blanca", integrada en su totalidad por los elementos desplazados del poder, miembros de cuerpos armados de la tiranía, viejos politiqueros y elementos que se habían enriquecido con turbios negocios, quienes se aglutinaron en su afán de derrocar a la Revolución y restaurar los viejos privilegios.

Esta organización desapareció del panorama contrarrevolucionario en breve tiempo, pasando muchos de sus miembros a engrosar las filas de otras que surgían nutridas principalmente por elementos insurreccionales: disidentes del movimiento revolucionario, disgustados por ambiciones personales ya que no se les situó en posiciones que creían debían ocupar en el Estado, o por las leyes revolucionarias puestas en práctica y el cariz que estaba tomando la Revolución.

Situación de las organizaciones contrarrevolucionarias desde su inicio -- hasta Playa Giron.

El desplazamiento de fuerza analizado anteriormente, condujo al nacimiento de las organizaciones contrarrevolucionarias, las más importantes de las cuales tuvieron desde su etapa inicial el apoyo total de la CIA. La que facilitaba armas, explosivos, plantas de radios, imprentas, ayuda técnica, e inclusive el entrenamiento de agentes especializados para dirigir las organizaciones, a fin de lograr sus objetivos.

El surgimiento de las mismas comienza a registrarse a mediados de 1959, teniendo como objetivo fundamental, servir de mano ejecutora en los planes imperialistas tendientes a derrocar el Gobierno Revolucionario. Los organismos iniciales, por varios motivos, se iban fraccionando, fenómenos que fue dando origen a nuevas organizaciones. Algunas de las cuales en sus primeros pasos, pretendían llevar adelante la labor subversiva por sus propios medios, convencidos tarde o temprano de la imposibilidad de esa idea, adoptando entonces la línea de buscar el apoyo yanqui.

Las organizaciones contrarrevolucionarias en esta etapa encaminaron sus esfuerzos sobre las siguientes directrices:

- 1.- Planes de atentado contra los líderes de la Revolución, especialmente contra el Cdr. Fidel Castro.
- 2.- Sabotajes a la economía, encontrando esta actividad contra los sectores eléctricos, petróleo, transporte, agricultura y comercio.
- 3.- Terrorismo a través de atentados dinamiteros.

DESCLASIFICADO

25-8-2002

-2-

4) Fomento de bandas armadas.

5) Provocaciones e intensa propaganda contrarrevolucionaria.

Todas estas líneas concurrentes en la táctica seguida por la Agencia Central de Inteligencia, ya una vez supuestamente creadas las condiciones, producir un levantamiento acompañado de una invasión mercenaria.

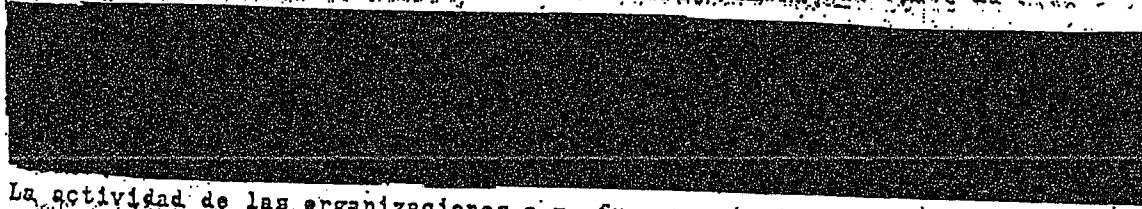
Se pueden destacar como confirmación de todo anterior los siguientes hechos:

Se detectaron 15 planes de atentado contra la vida del Cmo. Fidel Castro, intentos que fueron frustrados por la acción del DSE, lográndose además la detención de los autores y la ocupación, en la mayoría de los casos, de las armas con que pretendían llevarlo a efecto.

Las organizaciones contrarrevolucionarias realizaron numerosos actos de sabotaje, entre los cuales los más destacados fueron los incendios de La Epoca, El Encanto, Almacenes de azúcar del Central Camile Cienfuegos, Celchenería La Americana, además de importantes sabotajes planeados contra el ICP, la Planta Eléctrica de Tallapiedra, la Compañía de Teléfonos y otros muchos que fueron impedidos por la oportuna intervención del DSE.

Cometieron decenas de atentados dinamiteros, registrándose el hecho de que tan solo unos días antes de producirse la invasión por Playa Giron, explotaron una misma noche alrededor de 50 bombas en la Capital.

El bandidismo proliferó a lo largo de todo el País, jugando las organizaciones contrarrevolucionarias un papel primordial en el fomento de las bandas armadas. En su inicio puede decirse que las principales bandas dependían de las organizaciones.



La actividad de las organizaciones c-r. fue en aumento constante, encontrándose en su más alta expresión en los momentos en que se produce la invasión de Bahía de Cochinos.

Situación de las organizaciones contrarrevolucionarias después de la derrota inflingida en Giron; hasta la crisis de octubre y transcurso de esta.

Parejamente con el aplastamiento de los invasores, se golpeó fuertemente a las organizaciones contrarrevolucionarias, a tal punto que los planes complementarios de apoyo a la acción exterior fueron destruidos y la mayoría de los dirigentes cayeron en manos del DSE. Fue tan rápida la acción de nuestro organismo, que, a pesar de que a las 24:00 hs. del día 16 de abril de 1961 el radiista del MRR recibió información sobre la invasión y se puso en contacto con los dirigentes de la organización el día 17 a las 08:00 hs., no pudieron tomar ninguna medida porque ya habían comenzado las operaciones nuestras.

El enemigo interno quedó prácticamente desvertebrado y desmoralizado; en sus filas cundía el desaliento y el temor, iniciándose entonces un desfilé masivo de contrarrevolucionarios hacia el exilio. No obstante esto, la CIA decidió revitalizar las organizaciones para lo cual comenzó a introducir agentes y enviar materiales, dinero y equipos. Plantea la reorganización y orienta el trabajo para lograr la unidad entre los grupos más importantes. Y sigue siendo decisivo en los planes de la Central de Inteligencia el papel que pueden jugar estos.

Las organizaciones encaminaron sus pasos sobre las mismas líneas apuntadas en la pasada etapa. Con excepción del terrorismo dinamitero y las provocaciones, actividades que prácticamente desaparecieron del panorama contra-r. Al

mismo tiempo se dirigieren sobre la búsqueda de información, fundamentalmente militar.

Se destacan en este período analizado los siguientes hechos: plan de atentado al Cmo. Raul Castro en Santiago de Cuba y a Fidel en la Plaza de la Revolución el día 26 de julio de 1961 que llevaba consigo una autoagresión a la Base Naval Yanki y planes diversionistas en todo el País; plan de atentado al Cmo. Fidel Castro y demás miembros del Consejo de Ministros durante un acto en el Palacio Presidencial; incendio del edificio del Banco Nacional y destrucción por el fuego de la Industria Petrolífera del Cotorro; plan de sabotaje contra el transporte mediante el uso de petacas incendiarias; y un incremento considerable de los hechos dirigidos a afectar la fase agrícola de la producción azucarera.

Las organizaciones, durante esta etapa, siguieron ayudando al banditismo, considerando que uno de los cargos más importantes en la dirección del MRR en aquel entonces era el de "Coordinador de Alzamientos", así como que en el atentado al compañero Carlos Rafael Rodríguez, en septiembre de 1961, participaron conjuntamente elementos de esta organización y bandidos de la Provincia de Matanzas.

Como se lo ha señalado antes, en agosto de 1962 se frustró un plan de levantamiento interno, dirigido por la organización FAL con la finalidad de presionar la intervención yanqui, en el que intervendrían un sin número de organizaciones que fueron uniéndose al mismo semanas antes de la fecha señalada. Este plan estaba organizado para ser desarrollado nacionalmente y también contemplaba la eliminación física del Cmo. Fidel Castro, así como un sabotaje a la Planta de Tallapietra que suprimiera la luz como señal.

La Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos tenía un plan similar al anterior que sería puesto en práctica a través de la organización DRE en fecha posterior, resultando que el FAL, que tenía conocimiento de sus lineamientos, se adelantó al mismo.

En el período pre-crisis de octubre y durante la misma, las organizaciones contrarrevolucionarias experimentaron ciertos fenómenos en su situación que consideramos beneficioso relacionar en este informe:

Muy cercano a la crisis y previo a la declaración de bloqueo contra Cuba hecha por el imperialismo, se notaron algunos cambios en la política de las organizaciones, sus planes y actividades.

Estos cambios pueden resumirse en: a) Baja en las actividades y planes de acción. b) Corriente en muchos Dirigentes de diversas organizaciones encaminada a abandonar el país. c) Acentuación de las actividades organizativas, reorganizativas y de unidad. d) Intensificación de la labor de inteligencia.

Una vez decretado el bloqueo, la reacción generalizada en la mayoría de las organizaciones fue la siguiente: a) Temor por parte de muchos militantes a ser detenidos, por lo que se escondieron, y al percibir que las operaciones del DSE no se producían, fueron reapareciendo en el escenario contrarrevolucionario. b) Pasividad absoluta, habiéndose impartido instrucciones a los miembros de mantenerse localizables y a la expectativa de los acontecimientos para actuar en caso que se produjera la invasión. c) Cese de la corriente encaminada a abandonar el País. d) Disminución, con pocas excepciones, de las actividades organizativas, reorganizativas y de unidad. e) Aumento súbito de la cantidad de dirigentes y de organizaciones contrarrevolucionarias que solicitaban de sus miembros la búsqueda de información militar, política y económica. f) Orientación casi unánime a ingresar en la Defensa Popular y en los trabajos voluntarios iniciados para suplir las ausencias por la movilización. En diferentes casos se detectaron 3 motivaciones principales de por qué tomar esta actitud: 1- Eludir la acción del DSE y CDR. 2- Tener al alcance armas para ayudar la invasión si se producía, y 3- Intensificar la labor sabotadora.

DESCLASIFICADO
25-8-2012

4
En contraste con la mayoría de las organizaciones contrarrevolucionarias, que mantuvieron la orientación de pasividad absoluta durante toda la crisis, hubo unas pocas que paulatinamente, después del 28 de octubre, al producirse la declaración soviética de retirada de los proyectiles estratégicos, elaboraron algunos planes de acción que matuvieron hasta mediados de noviembre.